

Columna



Arturo Mardones Segura
Rotary Club Chuquicamata

Mario Roberto Ramos Reyes, comunicador social y amigo

Profundo dolor causó en todos los círculos de nuestra ciudad de Calama, el deceso de nuestro gran amigo Mario Roberto Ramos Reyes, de una relevante trayectoria profesional y de meritoria actuación en las radioemisoras de nuestra tierra generosa de Sol y Cobre.

La vida de nuestro recordado amigo Mario Roberto, es una de las más hermosas lecciones que es posible deducir como manifestación permanente de esa enseñanza que nos dice que no hay inmortalidad mejor ganada que aquella que se alcanza a través de la permanencia de una obra ética.

Con toda razón, despedimos los restos en el umbral de lo desconocido con la oración fúnebre...Acongojado bajo el influjo de una tristeza muy honda, llegamos hasta a este recinto de paz para entregar a la tierra los despojos del que fuera nuestro amigo Mario Roberto, que ha levantado hacia las regiones desconocidas de la inmortalidad.

Fue querido, porque la fraternidad fue la tónica característica de sus actuaciones y fue ilustre por el trazado de sus variadas y ennoblecedoras inquietudes. Durante toda su vida, laboró incansablemente y desinteresadamente por el bien de sus semejantes y por el engrandecimiento de nuestra ciudad de Calama. Participó con clara inteligencia y devoción en la comunidad.

Lo vimos en las radioemisoras de Chuquicamata, Calama y Antofagasta, en el Instituto Chileno Norteamericano de Cultura de Chuquicamata, en el Iquique English College, en la Liga de Estudiantes, en la Lisodech, en las Campañas Solidarias.

La vida del ilustre amigo Mario Roberto fue demostración permanente de la esencia que dignifica y eleva la personalidad humana y era, en verdad, una de las reservas morales más preciadas de nuestra comunidad y de la radioemisora toda.

A esta hora debe haber ya dado cuenta de sus acciones al Todopoderoso, pero sin duda alguna habrá llegado hasta él con la misma humildad, con la misma sencillez que caracterizaron todos sus actos de su vida, pero con la altivez consciente de quien siempre cumplió con sus deberes, tanto familiares como profesionales, para eso vivió en las filas de los hombres

que van en pos de las más elevadas virtudes y cualidades que es dable alcanzar a los seres humanos.

Con el acentuado espíritu de tolerancia supo hermanar y unir todo lo que tendiera a separar a los hombres. Practicó la virtud y la verdad, porque esa es la única distinción que nos concede la vida, ya que todo lo demás, desaparece ante el nivel implacable de la muerte.

“Durante toda su vida, laboró incansablemente y desinteresadamente por el bien de sus semejantes”.